EL CRECIMIENTO DE ENFERMERÍA: UN COMPROMISO PROFESIONAL

En Octubre del año pasado tuvo la estimulante oportunidad de participar en el IV Congreso Nacional y I Simposio Internacional de Enfermería Obstétrica y Perinatal organizado por la Asociación Nacional de Enfermeras Obstétricas y Perinatales en coordinación con el Grupo de Estudios al Nacimiento. Este encuentro científico dejó un sabor de éxito y esperanza por los avances en México de la profesión de Enfermería en general y en particular de la Enfermería Obstétrica y Perinatal. Aún más, este evento culminó con una audiencia comprometida en trabajar arduamente en el avance de la Enfermería Obstétrica y Perinatal. Otro evento importante que las enfermeras Mexicanas presenciaron el año pasado fue el reconocimiento a Enfermería por el Presidente de la República Lic. Vicente Fox como una profesión y no como un oficio en los escalafones salariales. Este reconocimiento adicciona un reto importante al compromiso de avanzar nuestra profesión. Este compromiso requiere un trabajo aunado por las Enfermeras que laboran en los servicios así como de las docentes que preparan las futuras Enfermeras profesionales.

A nivel de servicio las Enfermeras y sus directivas deben propiciar un ambiente que estimule la educación continua y permanente. Los avances científicos en el área de la salud suceden cada vez a un paso más acelerado y nuestra práctica clínica profesional no puede limitarse a lo que aprendimos en nuestra escuela o universidad, ni tampoco a lo que hacemos por tradición. Este reto, el de mantenerse actualizadas en los avances científicos de la profesión, se puede lograr en parte, con la asistencia a estos congresos/simposios, los cuales entonces se convierte no solo en un requisito académico si no en un imperativo para mantener nuestra práctica actualizada. Digo esto porque los congresos y simposios tienen una gran audiencia de estudiantes y de profesores, pero más reducida de las Enfermeras de servicio.

Otras alternativas en el crecimiento profesional en instituciones de salud es a través de club de revistas, y comités de práctica que permitan revisar y retroalimentar la práctica de nuestro quehacer diario con avances basados en evidencia científica. Un último esfuerzo, pero no por ello el menos importante, es el esfuerzo institucional y personal del profesional Enfermero de avanzar la preparación a nivel formal a través de Especializaciones, Maestrías y Doctorados, con el propósito de crear líderes en áreas específicas de nuestra profesión, quienes a su vez contribuyan a la práctica avanzada y de investigación y que retroalimenten no solo el avance de la práctica en el servicio, si no el avance curricular de la educación en Enfermería.

Desde lo académico, las escuelas de Enfermería en el país deben propiciar condiciones excelentes para la formación de estudiantes, así como el continuo crecimiento profesional de los profesores. Además de todos los esfuerzos que cada escuela estribá para lograr esta excelencia, congresos/simposios como el reciente de Enfermería Obstétrica y Perinatal son un medio excelente para esta meta, el reto es que estos congresos/simposios se deben realizar con la mayor regularidad posible, idealmente cada año. Estudiantes y profesores deben tener acceso a literatura actualizada, no solo de libros, si no de revistas como ésta que ustedes estarán leyendo. También hay que apoyar al cuerpo docente y estudiantil en la búsqueda y literatura no solo a nivel local si no internacional. Lo anterior adiciona dos componentes importantes: el primero, que las Enfermeras debemos publicar más, debemos documentar el avance hallazgos científicos y como se apican o nó a nuestra práctica diaria, pero también debemos prepararnos en la lectura en inglés, dado que la producción científica es más extensa en revistas publicadas en inglés. Las profesoras deben estar enseñando
no solo de los libros y de la más recientes publicaciones, y deben realizar práctica docente, para enriquecer la enseñanza con la experiencia clínica y para liderar modelos de atención en el servicio. Y cuando me refiero a la práctica de la docente, no es la práctica que la docente va a hacer con la estudiante, si no la práctica que la docente hace como profesional, aún sin estudiantes. Por último las escuelas que preparan a las futuras profesionales deben tener como meta el ser acreditadas por organismos profesionales y gubernamentales que aseguren los más altos estándares de educación profesional.

Este arduo compromiso desde el servicio y la academia no se puede lograr completamente sin el apoyo de asociaciones profesionales de Enfermería con representantes tanto de docentes como de Enfermeras en la practica de su profesión, como es el caso de la reciente formada Asociación de Enfermeras Obstétricas y Perinatales, quienes organizaron exitosamente el congreso arriba mencionado. Estas organizaciones deben velar por la estándarización de nivel de entrada del profesional de Enfermería. Este es un reto mayor y a largo plazo, pero si queremos llamarnos profesión, el nivel de entrada de las Enfermeras debe ser a nivel universitario, basado en una preparación completa a nivel de secundaria. Esta estándarización debe crearse basada en competencias mínimas del egresado, que se midan por medio de exámenes estándarizados, y que den las credenciales que atestigüen el nivel de preparación ya sea nivel de pre- grado o de especialización.

Debemos también hacernos responsables de que quienes practican la profesión tengan todas las credenciales educativas y si es posible crear un ambiente que propicie el requerimiento de educación continua. Esto es muy importante no solo para garantizar ante las instituciones, pero también ante el público en general que quien practica como Enfermera profesional tanto a nivel básico como con especialización tenga este reconocimiento certificado y reconocido por las organizaciones profesionales y de formación. Por último, las organizaciones profesionales también deben participar muy activamente en la acreditación de las instituciones de formación profesional, para garantizar que estos profesionales se les de una preparación científica, humanística-integral en la esencia de nuestro quehacer, lo que permitirá mejorar a través de nuestro cuidado, la salud del individuo, familiar o comunidad.

Maestra Pilar Bernal de Pheils
Profesora Clínica, Escuela de Enfermería
Universidad de California, San Francisco, California, Estados Unidos.